

Unidad 1

2a (01-02)

(01) 1.

● Hola, me llamo Rosana y soy mexicana, de Monterrey, pero estudio en Montevideo. Vivo acá desde enero, es decir, desde hace 6 meses. Curso 1º de Sociología. En la actualidad comparto un apartamento con otras dos estudiantes. En general vivir aquí me gusta mucho, sobre todo porque en Montevideo la vida es muy placentera, tiene unas playas muy lindas y a mí me encanta el mar. La gente, además, es muy amable. El único problema es que la vida acá es un poco más cara. Hay muchos estudiantes y no es fácil conseguir una habitación. Por lo demás la vida aquí es muy linda. En mi tiempo libre suelo salir a correr por la playa, salgo a boliches con amigos o voy al cine. Ay, lo que más me cuesta, es estar lejos de mi familia. Hace un año que no la veo. Y es que los vuelos son muy caros.

(02) 2.

■ Hola, me llamo Hugo y soy de Bilbao, pero ahora vivo en Granada desde hace 6 meses. Estudio 3º de Medicina. Lo que más me gusta es que tengo más tiempo para mis cosas, no necesito tanto tiempo para moverme de un sitio a otro. Eso en Bilbao era imposible. La vida aquí es más tranquila y agradable que en las grandes ciudades. En mi tiempo libre suelo salir con amigos de excursión, por ejemplo, a la montaña o a otros lugares cerca de Granada. En invierno, además, puedo ir a esquiar. Ahora es mi deporte favorito. Claro, también echo de menos a mis amigos, a mi familia, y a veces la diversidad de la gran ciudad. Pero para estudiar, Granada es la ciudad perfecta.

(03) 7a

● ¡Qué bien ya casi empiezan las vacaciones!

■ ¡Por fin! ¡Ya solo faltan dos semanas! Yo estoy agotado por los exámenes. Dime Laura, ¿qué vas a hacer tú este verano? ¿Te quedas aquí?

● No, no, yo este verano paso las vacaciones en Portugal. Allí voy a hacer un curso de portugués en Lisboa y si me queda tiempo, recorreré el país. También depende de si tengo suficiente dinero, claro. ¿Y tú, David?

■ Pues yo no he aprobado todas las asignaturas, así que creo que tendré que estudiar. Y bueno, si me queda tiempo libre,

entonces seguramente pasaré unos días en la playa. ¿Y tú, Clara?

● Yo este verano voy a trabajar como voluntaria para una organización humanitaria. Pienso que no me quedará mucho tiempo libre y me quedará todo el verano aquí. ¿Y tú, David?

● Pues yo... voy a descansar: voy a dormir mucho, creo que también practicaré algún deporte. Seguramente iré a la piscina porque con este calor...

Unidad 2

(04) 2b/c

● Fernando, pero ¡cuánto tiempo sin verte! ¿Dónde has estado?

■ Pues de viaje, acabo de volver de Centroamérica. En total he pasado 2 meses viajando.

● ¿Tú solo?

■ No. En realidad no. Bueno... el viaje lo comencé solo, en Madrid, pero después se unieron dos amigos más, que ahora viven en Londres. De hecho, los tres nos encontramos en el aeropuerto de Ciudad de Guatemala donde comenzó nuestro recorrido.

● ¡Pero qué suerte! ¿Y has estado dos meses en Guatemala?

■ No, el recorrido empezó en Guatemala y terminó en Honduras. Es decir, hemos viajado por tres países: Guatemala, El Salvador y Honduras.

● Vaya, ¡tres países! Y cuéntame, ¿en qué lugares estuviste?

■ Pues en Guatemala, además de en la capital, Ciudad de Guatemala, visitamos también la ciudad de Antigua, que es una ciudad colonial realmente bonita, y el Lago de Atitlán, rodeado de volcanes, un lugar espectacular.

● ¡Pero qué interesante! ¿Y tienes fotos de Antigua o de Atitlán?

■ Sí, espera, que tengo algunas aquí en mi móvil...

● ¡Vaya, qué maravilla! A ver, ¿y esta foto?

■ Pues esta es del mercado indígena de

Chichicastenango, también en Guatemala. Y espera que aquí tengo también una foto de las ruinas de Tikal.

● Mm...Antigua, Atitlán, Chichicastenango, las ruinas de Tikal... ¡Uf! ¡Qué envidia! ¡Cómo me gustaría a mí hacer un viaje por Guatemala! ¿Y cuánto tiempo os quedasteis allí?

■ Pues en total casi cuatro semanas. Después, y siempre en autobús, nos fuimos al país de los "40 minutos".

● ¿Al país de los "40 minutos"?

■ Sí, El Salvador, lo llaman así porque es pequeño y debido a que desde San Salvador, la capital, puedes llegar a diferentes lugares en 40 minutos, por ejemplo a las playas, las montañas o a los pueblos del interior. En realidad en El Salvador la gente es muy acogedora, además es un país fascinante que ofrece lugares sorprendentes y poco conocidos.

● ¿Por ejemplo? La verdad es que yo de El Salvador no sé nada.

■ Pues El Salvador tiene lugares arqueológicos importantísimos como Las Pirámides de San Andrés y numerosos parques nacionales. Espera que creo que también tengo un par de fotos. Además, tiene unas playas estupendas donde se puede hacer surf.

● Pero, ¿y todo esto en cuánto tiempo?

■ Pues en una semana.

● ¡Vaya! ¿Y dónde dormíais?

■ Pues casi siempre en hostales. Solo un par de veces estuvimos en un hotel.

● ¿Y luego os fuisteis a Honduras?

■ Sí, desde San Salvador nos fuimos en autobús a Tegucigalpa, la capital de Honduras, que es ya un país bastante más grande.

● ¿Y cuánto tiempo estuvisteis allí?

■ Pues en total 3 semanas. En la primera hicimos un recorrido por las ciudades coloniales más importantes del país y claro desde allí, nos fuimos a ver el sitio arqueológico de Copán, una antigua ciudad maya muy cerca de la frontera con Guatemala.

● La ciudad de Copán... Sí, he oído hablar de ella. ¿Tienes también una foto?

● Sí, mira...

■ ¡Fantástico!... ¿Y estas fotos? ¡Pero qué playas! Esto es El Caribe, ¿verdad?

● Sí, la isla de Útila, que es especialmente interesante para practicar el buceo.

■ Oye, y para dos meses seguramente se necesita mucho equipaje.

● Bueno, no tanto. Yo en concreto llevé solo una mochila y un saco de dormir, y dentro de la mochila ropa de verano, un chubasquero, un kit de primeros auxilios, y ya está. Más no hace falta. Es mejor llevar poco para moverse fácilmente durante el viaje.

■ ¿Y no ha sido algo peligroso? ¿Tantos países, tantos viajes en autobús?

● Bueno, hay que ser cuidadoso, tomar precauciones, como por ejemplo, no pasear solo por lugares poco visitados, ser discreto, llevar poco dinero encima.

■ ¡Pues menudo viaje!

● Sí, realmente inolvidable.

(05) 6b/c

■ Pues mirad, a mí una vez me pasó una cosa muy divertida. Fue creo que hace dos años. Resulta que estábamos delante de la catedral de Burgos, escuchando lo que nos contaba el guía. A mí lado tenía a Javier, mi novio, y bueno, fui a darle la mano y en eso que oigo una voz que no es la de Javier... Y yo me vuelvo para atrás y ¿sabéis que veo?

▼ No, cuenta, cuenta.

▲ Sí, eso, ¿qué sucedió?

■ Pues que una señora de unos 60 años, me miraba con una cara asombrada.

▼ ¿Y eso? No entiendo.

■ Yo al principio tampoco, pero va y me dice: Oiga creo que se ha equivocado de mano... Y claro, es que Javier no estaba ya detrás de mí...

▼ ¡Uy! ¡Qué gracioso!

■ Sí, yo creo que me puse roja como un tomate.

▲ ¿Y qué hiciste?

■ Pues nada, me disculpé.

▲ Pero ella no se enfadó, ¿verdad?

■ No. Al final se puso a reír y también su marido.

▼ Muy divertido, la verdad.

(06) Mis recursos, 3

1. ¡No me lo puedo creer!
2. ¡Qué horror!
3. ¡Menos mal!
4. ¿Ah, sí?
5. ¿De verdad?
6. ¡Qué mala suerte!
7. ¡Qué susto!
8. ¡No me digas!
9. ¡Vaya!

Unidad 3

(07) 2a

▲ No he pertenecido nunca a ningún partido político, no me interesa la política. Todo se ha vuelto tan aburrido... pero de todos modos pienso que a veces hay que exigir. Por eso estoy aquí en esta manifestación. Deseo que se prohíban las corridas de toros, me parece un espectáculo horrible.

● Voy a marchas y a manifestaciones, sí. Siento que salir a la calle a protestar es una obligación ciudadana. Pienso que el gobierno se ocupa muy poco de nosotros, los estudiantes. Yo exijo que se invierta más en educación y tengamos una educación gratuita para todos.

■ Yo no voy a manifestaciones ni hago huelgas, prefiero cambiar las cosas que no me gustan a través de mi trabajo. Pero hoy estoy en esta protesta porque quiero que el gobierno luche contra la corrupción, que controle más a sus políticos y también a los ciudadanos que no pagan sus impuestos.

(08-11) 3d

(08) 1. (México)

▲ Yo pienso que si bien los ingresos generales han aumentado en los últimos años, acá en México nuestra generación se enfrenta todavía a la precariedad laboral, es decir, los salarios son todavía bajos en comparación con los costos de vida.

(09) 2. (Colombia)

■ Yo ahora tengo 25 años y estoy trabajando en un hotel en Barranquilla, en la costa. En este momento lo que más me preocupa es la

situación laboral de los jóvenes. Yo estudié Economía, pero tengo un trabajo muy poco cualificado. Y tampoco estoy segura de si tendré un empleo mejor en diez años. Mi hermano lo ve con mayor optimismo y siempre me dice que pronto cambiarán las cosas.

(10) 3. (Perú)

● Pues yo soy bastante optimista sobre el futuro de mi país, pues el 90% de la población tiene acceso. Creo que la educación mejorará, sobre todo en los centros urbanos. Claro, en las partes rurales de la Amazonía es un poco más difícil desarrollar el sistema educativo, pero sin embargo creo que, a nivel nacional, habrá mejoras en el sistema.

(11) 4. (Argentina)

■ La Argentina, mi país, es uno de los líderes en el uso de Internet en Latinoamérica. Sin embargo, existe una brecha digital entre regiones, por ejemplo, en las zonas rurales alejadas de los grandes centros urbanos el acceso es todavía difícil. Esto deja a estas comunidades aisladas de los beneficios de la digitalización.

Unidad 4

(12) 2b/c

■ Hola, Lola, buenos días, ¿quieres café?

▲ Ah, sí, gracias. Oye, ¿está Mateo por aquí?

■ No, creo que ya se fue a la uni, ¿por qué?

▲ Bueno, pues quería hablar con él porque a veces no recoge sus cosas en la cocina.

■ Ah, lo dices por lo del otro día. El día de la cena con sus amigos...

▲ Sí, y ayer, y anteayer.

■ Bueno, sí, es un poco desordenado.

▲ ¿Desordenado? Bueno, yo pienso que no solo es eso. Y es que no respeta a los demás. Además nunca hace las tareas que le corresponden. Mira hoy, por ejemplo, la basura, está aquí, no la ha tirado.

■ Bueno, es que como siempre va con prisa. Se le ha olvidado.

▲ Ya... Además, organiza cenas con sus amigos sin preguntar. Yo estoy enfadadísima y se lo voy a decir.

■ Bueno, Lola, sí, yo pienso que es mejor hablar con él, pero sin enfadarse.

▲ Bueno, si tú lo dices. No sé, mira estos dos chicos son un poco difíciles. También Alberto...

■ Sí, él es un poco maleducado.

▲ Muy maleducado. No sé. Entra en nuestras habitaciones sin llamar a la puerta.

■ Bueno, pero... no es una persona antipática.

▲ No, no si a mí me cae bien. Solo que a veces...

■ Bueno, a lo mejor, sí, tendríamos que hablar con los dos.

▲ Buena idea, Marta. Entonces hoy por la noche nos sentamos y hablamos con los dos. Yo creo que si no ponemos las cosas claras desde el principio...

■ Sí, tienes razón, lo mejor es hablar con los dos...

▲ Um, um, ¡qué rico el café!

5a (13-16)

(13) 1.

▲ Camarero, por favor, póngame un café con leche.

■ Oiga, que me ha tirado el café.

▲ Uy, lo siento, es que no le he visto. Ahora mismo le pido un café.

■ Bueno, no pasa nada. Déjelo, que ya casi lo había terminado.

▲ Lo siento, de verdad.

■ Nada, nada. No importa. Le puede pasar a cualquiera.

(14) 2.

▲ Dígame.

■ Por favor, ¿me pasa con el Sr. González?

▲ Aquí no vive ningún Sr. González.

■ Uy, perdóneme. Me he equivocado.

▲ Está bien.

(15) 5.

▲ Por favor, ¿me deja pasar?

■ Sí, un momento.

▼ Oiga, por favor, que me está empujando.

■ Uy, disculpe, es que quieren pasar.

▲ Disculpe. Es que voy a perder el tren.

▼ Bueno. Está bien. Pase.

(16) 4.

■ Hola, Juan, lo siento pero hoy no puedo ir contigo al cine.

▼ ¡Ay! ¡Qué pena!

■ Sí, lo siento, pero es que tengo que terminar un trabajo y...

▼ Nada. No te preocupes. Podemos vernos la próxima semana.

■ OK, ¿qué te parece el viernes?

▼ Muy bien.

Unidad 5

2a (17-20)

(17) 1.

■ A mí el tema que más me preocupa es el consumo del agua. Desde hace años tenemos sequía y la gente sigue consumiendo agua como antes. Yo, pienso que habría que hablar más de ello, haría más campañas para concientizar al ciudadano. Por ejemplo, pondría carteles en todas partes informando de lo importante que es el agua.

(18) 2.

▲ Pues a mí el tema que más me preocupa es el tráfico. Yo prohibiría el uso de coches privados en el centro de la ciudad, fomentaría también el transporte público y el uso de la bici. Claro, para eso habría que construir carriles de bicicleta e invertir en la mejora de las líneas de transporte.

(19) 3.

■ Pues a mí el tema que más me preocupa es la ausencia de zonas verdes en las ciudades. Aquí por ejemplo, tenemos pocos árboles. Pienso que sería una buena idea crear muros verdes, por ejemplo, en las fachadas de los edificios, o también jardines en las azoteas. Y claro, plantaría muchos árboles.

(20) 4.

▲ A mí el tema que más me preocupa es el despilfarro y el uso de embalaje en los alimentos. Yo, por ejemplo, prohibiría la venta

de alimentos empacados. Me molesta mucho que en el supermercado a veces no se pueda comprar la fruta por unidades. Sería bueno explicar que es perjudicial para el medio ambiente.

4c (21-25)

(21) 1.

● Me parece fantástico que la energía eólica sea compatible con otras actividades como la ganadería o la silvicultura. Sin embargo, no creo que produzca suficiente energía como para apagar las centrales nucleares.

(22) 2.

■ Yo estoy totalmente a favor de la energía solar: Este tipo de energía no contamina, los sistemas de captación solar que se suelen utilizar son de fácil mantenimiento, y el único gasto es el coste inicial de la infraestructura.

(23) 3.

▲ En mi opinión, la energía solar no es solo limpia: ¿qué pasa con los paneles solares viejos? Se convierten en basura... y además, la vía de transporte es bastante larga, debido a que los lugares donde hay mayor radiación, son lugares desérticos y alejados de los consumidores.

(24) 4.

■ Yo pienso que la energía eólica no es tan eficaz, como para justificar la existencia de tantos molinos. En realidad no vale la pena ponerlo en algunas regiones, porque hay muy poco viento o viento muy discontinuo. Además de ser feos, afectan las rutas migratorias de las aves y murciélagos.

(25) 5.

■ Es cierto que ni la energía solar ni la eólica se van a acabar, son inagotables. Pero dudo que puedan servir de única fuente de energía para un hogar.

Unidad 6

Portada b/ 1a (26-30)

(26) 1.

■ ¡Felicidades, abuelita!

▲ ¡Qué sorpresa! ¡Y cuántos regalos! ¡Muchas gracias!

▼ Por la abuela más guapa del mundo. ¡Feliz cumpleaños!

■ ¡Y que cumplas muchos más!

▲ Gracias, ¡qué emoción!

(27) 2.

■ Francisco y Ana, ¡pero qué guapos están! ¡Enhorabuena! ¡Qué sean muy felices!

▲ Muchas gracias, Juliana.

(28) 3.

■ ¡Feliz año nuevo!

▲ ¡Igualmente! ¡Y que todos nuestros deseos se cumplan!

(29) 4.

■ ¡Qué orgullosos estamos de tus logros! ¡Enhorabuena, Alejandro! ¡Muchísimas felicidades por tu graduación!

(30) 5.

● Gracias, Marta, por toda tu ayuda.

▼ De nada. Para eso están los amigos, ¿no? ¡Que tengas buen viaje y que todo te vaya bien! Y mándame un wasap cuando estés allí.

● Sí, venga, anda dame un abrazo, que me estoy poniendo triste.

4a/b (31-33)

(31) 1.

■ ¿Aló?

▼ Buenos días, ¿podría hablar con César?

■ Pues, en estos momentos no está. ¿Quiere dejarle algún recado?

▼ Sí, dígle que ha llamado Irene, por favor.

(32) 2.

● ¿Dígame?

■ ¿Con el profesor Ruiz, por favor?

● Creo que se ha equivocado de número. Aquí no trabaja ningún profesor Ruiz.

■ ¿No es el número 938776544?

● No, no es el número.

■ Perdona.

● Nada.

(33) 3.

■ ¿Sí?

● Buenas tardes, ¿está Francisco?

■ ¿De parte de quién?

• De Roberto.

■ Un momento. Ahora te lo paso.

▼ ¿Aló?

• Hola, Francisco, soy Roberto.

▼ Hola, Roberto, ¿qué hay?

7b (34-36)

(34) 1.

■ ¡Hola, Juan, hola, Cecilia! Pasad, pasad.

• ¡Hola! Qué bien. Qué fresquito hace en la casa. Es que hace un calor fuera... Tomad, os hemos traído un vino, a ver qué os parece...

▼ Y esto es para ti Laura, que sé que te gustan las flores.

▲ Uy, pero ¿por qué os habéis molestado? ¡Qué bonitas! Muchas gracias, de verdad. Venga entrad. Venid que os enseño la casa...

▼ ¡Uy qué linda casa! ¡Y entra mucha luz!

■ Bueno, todavía faltan algunos muebles. Es que nos mudamos hace poco.

• Venga, no seáis modestos. Que tenéis una casa estupenda y en un barrio tan bonito.

(35) 2.

▲ ¡Pero qué rica que te ha salido la paella!

■ Bueno, le falta un poco de sal, ¿no?

• ¡Ay! Para mí está riquísima.

▲ Venga, Javier que te ha salido fantástica. Menuda paella.

• Venga, Juan, Cecilia, ponte un poquito más, que hay que terminarlo todo.

▲ Bueno, un poquitín, pero solo un par de cucharadas.

▼ ¡Uy! Muchas gracias, pero, yo ya sí que no puedo más. Está riquísima pero he repetido ya dos veces.

(36) 3.

▼ Javier, yo creo que ya nos tenemos que ir, ¿eh?

■ Pero ¿tan pronto?

▲ Venga Cecilia, nos quedamos un poquito más. Total ahora tenemos que esperar al próximo metro.

• Venga, ¿nos tomamos un cafelito?

▲ Buena idea.

Unidad 7

(37) 1b

• Mi sueño desde la adolescencia era estudiar en Europa, siempre quise venirme acá. Ya mi abuelito había estudiado en esta universidad. De esto hace, muchos, muchos años. Después emigró a México donde nació mi papá y luego yo. Para mí es como volver a mis orígenes, tengo raíces españolas y deseo ir a Salamanca donde mi abuelito estudió también. Y claro, luego está el prestigio del que goza la universidad.

■ Yo quería estudiar en España porque el país me encanta. Y después elegí Salamanca porque es la ciudad universitaria por excelencia en España. Me informé navegando por internet y pude ver que es una universidad realmente muy internacional, con estudiantes de más de setenta nacionalidades diferentes. ¡Ah! Y ofrecen un programa cultural para los estudiantes de intercambio interesantísimo.

(38) 3a/c

• Buenos días, Markus. Pasa, pasa.

■ Buenos días, Sra. Villarín. Lo siento, llego un poco tarde, pero es que el metro ha venido con retraso.

• No te preocupes. A ver, siéntate.

■ Gracias.

• Si no recuerdo mal, me comentabas en tu correo que querías hablar conmigo sobre el intercambio en el cuarto semestre. A ver, cuéntame, ¿qué dudas tienes?

■ Bueno, es que no sé qué universidad escoger... hay tantas posibilidades...

• Cierto, tenemos muchos convenios con otras universidades, lo que está muy bien, pero claro, después tenéis que tomar una decisión... Ante todo es importante que tengas claro si quieres quedarte en Europa o irte más lejos, a América, por ejemplo. Tienes que tener en cuenta la distancia geográfica, pongamos por caso...

■ Pues yo había pensado en irme bien lejos, a Argentina, por ejemplo, para descubrir otras formas de vivir, pero no sé si podré seguir bien las clases, ya que no estoy acostumbrado al acento y la pronunciación argentina.

● ¡Markus! Esto te puede pasar siempre, da igual al país que vayas. Tienes que tener en cuenta que hay muchísimas variedades del español, también en España, y no es lo mismo aprender el español aquí, en Alemania, que en el país de origen. Yo te aconsejo que hagas un curso intensivo del idioma nada más llegar al país, independientemente de adonde vayas. Así podrás ir acostumbrándote al acento y conocer a otros estudiantes que estarán en la misma situación que tú.

■ Pero, ¿usted cree que yo podría seguir las clases en español?

● Por supuesto, ahora mismo diría que tienes un nivel B2 alto y si haces el curso de idioma intensivo nada más llegar, verás lo rápido que aprendes. Pero claro, es fundamental que te dirijas al profesor si ves que no puedes seguir las clases. Seguro que te ayudará.

■ Hum.. Pero también había pensado en ir a Alicante donde tengo un amigo español del intercambio de mi instituto de bachillerato. Todavía mantenemos el contacto, nos escribimos y hablamos por Skype de vez en cuando ... Se llama Miguel y me encantaría estar con él...

● Pues en ese caso, estarías en un entorno más conocido.

■ ¡Ya! ¿Y usted sabe cómo son las clases ahí? ¿Hay un trato personal con los profesores?

● Por lo que cuentan los estudiantes que ya han estado ahí, la accesibilidad a los profesores es excelente. Están siempre dispuestos a ayudar y las clases son muy interesantes. Hasta ahora no he oído de ningún estudiante que haya tenido dificultades en seguir las clases, por ejemplo. Además, los cursos de literatura son muy recomendables. Si te gusta la literatura, te recomiendo que vayas a Alicante. Te gustará.

■ ¿Ah sí?

● ¡Sí! Hay un Club de Erasmus que organiza muchas excursiones y actividades integradoras para los Erasmus y, por ejemplo, me consta que van a visitar la casa del poeta Miguel Hernández

en su pueblo natal, Orihuela. Es importante que te apuntes a ese tipo de actividades desde el principio.

■ ¿Y las convalidaciones?

● Este tema lo lleva la Oficina de relaciones Internacionales, ya lo sabes, Markus. Pero está claro que con el convenio las asignaturas que elijas en el extranjero se te convalidarán. Otra cuestión es si suspendes los exámenes allí...

■ ¿Qué pasa después?

● Pues no lo sé exactamente, pero algún que otro problema seguro que hay. Por eso, te recomiendo que no dejes los estudios, aunque ya sabemos que en estas experiencias internacionales se viaja mucho para conocer el país, se conoce a mucha gente y se sale. En fin, que es toda una aventura, pero hay que estudiar también. Entonces, ¿qué vas a hacer? ¿Tienes más preguntas?

■ No, muchas gracias por su ayuda. Creo que ahora lo tengo más claro.

(39) 6a

■ Hey, hola, tú también estás de intercambio, ¿verdad?

● Sí, eso es. Me llamo Eusebio y soy peruano. Llegué acá la semana pasada con un programa internacional de becas.

■ Pues yo estoy aquí con la beca Erasmus. Mira, que acabo de leer la guía académica y hay un par de cosas que no acabo de entender.

● ¿Ah sí?

■ Quizás puedas ayudarme... Mira, aquí pone que el horario tiene huecos. La palabra hueco, ¿qué quiere decir?

● Este... pues un hueco es un agujero, pero en este caso se refiere a que puedes tener una pausa grande entre clase y clase, que luego puedes aprovechar para ir a la biblioteca o reunirte para los trabajos de grupo, por ejemplo...

■ ¡Ah! Ya veo. Y esto del trato cercano significa que los profesores tutean a los estudiantes, ¿verdad?

● Eso es, a mí se me hace raro porque en mi país la forma de vosotros no existe, así que los profesores utilizan el "ustedes". Y el tú no está

tan extendido como en España, aquí parece que casi todo el mundo se tutea...

■ Cierto, en mi país también se trata de usted a los estudiantes. Otra cosa Eusebio, aquí dice que para aprobar hay que sacar un 5. Eso de sacar un 5, ¿qué significa? ... A ver... Yo saco un libro de mi mochila, o una cerveza del frigorífico, pero ¿sacar un cinco?

● ¡Ya entiendo! Sacar una nota es una expresión que significa obtener un resultado de un examen. ¡Y claro! El 5 es la nota mínima para aprobar acá. En cada país es distinto, en el mío necesitas 10,5 puntos, por ejemplo.

■ ¡Comprendido! Muchas gracias, Eusebio. Te agradezco tu ayuda, de verdad. ¿Nos vemos mañana en el acto de bienvenida?

● ¡Claro! ¡Hasta mañana!

(40) 7a/b/d

■ ¡Hey! Hola, Markus, ¿qué tal?

● ¡Hey! Hola, bien. ¿Y tú?

■ Bien, bien, ¿qué pasa, tío? ¿qué tal te ha ido el primer día?

● Uf! Un poco rollo, la verdad...

■ ¿Y eso?

● Ya sabes, que el primer día es siempre muy aburrido. Mucha información de golpe, muchas cosas nuevas, y yo que estoy todavía algo cansado del viaje. Llegué en autobús hace dos días, una paliza ...

■ ¡Ya! Es que deberías haber venido en avión.

● Tienes razón.

■ ¿Y los compañeros de clase, qué?

● Me ha sorprendido que haya tantos estudiantes de intercambio sobre todo de países latinoamericanos.

■ Bueno, es que la universidad está cerrando cada vez más convenios internacionales y a Alicante llegan cada año muchos estudiantes de Latinoamérica.

● Desde luego. Han organizado un acto de bienvenida impresionante, me ha gustado mucho que haya venido incluso el alcalde de la ciudad y nos haya dedicado unas palabras, esto en mi ciudad no sucedería.

■ Guau ¿y os han dado algo de comer también?

● Bueno algo para picar, pero muy bien, genial, ¿sabes? Tenía un hambre... es que todavía no había desayunado...

■ ¿O sea que no habéis tenido clase?

● Bueno, clase, lo que se dice clase, no, pero hemos tenido una sesión informativa para saber cómo funciona la biblioteca, y nos han explicado el tema de los menús en la cantina.

■ Bien, eso lo hacen siempre, cuando estuve en Monterrey el semestre pasado también nos lo hicieron, allí lo llamaban la sesión orientativa.

● ¿Y fueron puntuales?

■ ¿Qué quieres decir?

● Pues que me ha sorprendido que el de la oficina de relaciones internacionales haya llegado diez minutos tarde el primer día. Estábamos todos en el aula esperando y no venía nadie...

■ Markus, estamos en España, no te olvides del cuarto de hora académico, cambia el chip, tío.

● ¡Ya lo sé! Sí, lo leí en la guía del estudiante, pero me ha parecido raro que ya el primer día haya empezado con retraso.

■ Markus, esto no lo consideramos retraso.

● ¡Uf! ¡Ya veo que todavía me quedan muchas cosas por aprender!

(41) 9c

● ¡Hola! Estoy haciendo un reportaje sobre las experiencias de estudiantes Erasmus. ¿Os puedo hacer unas preguntas?

■ ¡Claro!

● Sí, siempre que no sean muy difíciles!

● ¿Y vosotras por qué decidisteis estudiar un semestre aquí en Lovaina?

■ Yo tenía ganas de irme a estudiar fuera, quería aprovechar esta oportunidad para conocer mundo, para conocer gente de otros países y conocer otro sistema.

● Pues yo desde pequeña tenía claro que quería irme al extranjero, estoy en Lovaina, pero podía haber sido otro destino.

● ¿Por qué elegisteis Lovaina como destino?

■ A mí me lo recomendaron unas amigas de Bélgica que estaban estudiando en Barcelona, además está muy cerca de Bruselas lo que te permite viajar fácilmente por Europa y esta universidad tiene prestigio, no es de las fáciles y además tiene mucho ambiente universitario.

● Yo no lo tenía nada claro hasta que quedé con una amiga mía que es profesora de baile y de la lista de universidades que había hecho me recomendó, sin ninguna duda, Lovaina.

● ¿Qué diferencias culturales entre Bélgica y España observáis?

■ Una diferencia bastante importante que he observado es que los belgas son poco abiertos, sí que son muy educados, eso sí, pero muchos belgas interactúan solo lo justo. Otra diferencia sería la manera de comer, es decir, que solo hacen una comida principal y el resto son todo sándwiches. Y a mí esto me parece muy diferente.

● Sí, y la primera que más me choca es el sistema de reciclaje que tienen, porque por ejemplo, dentro de lo orgánico separan los residuos del jardín por un lado, y por otro, el pescado, la carne y la verdura va en otro tipo de bolsas. Es casi imposible hacerlo bien aunque debo decir que yo estoy a favor del reciclaje.

● ¿Qué os han parecido las clases?

■ Las instalaciones son muy diferentes a las de Barcelona, hay un edificio, el ágora, donde todos van a estudiar y luego tienen pantallas que puedes conectar con el ordenador. Y tienen salas en las que no se puede hablar, y otras en las que sí, y luego salas de relax... En Barcelona es muy diferente. Es que aquí está todo muy bien preparado.

● No es como en España donde tienes un horario fijo cada semana y tú tienes que ir a las clases y tomar apuntes de lo que dice el profesor. Aquí las clases son más interactivas, y para los trabajos tienes que investigar mucho más e ir a bibliotecas.

● ¿Qué habéis echado más de menos?

■ Yo he echado de menos la comida, el sabor de todo aquí es distinto. Echo de menos la fruta y la ensalada.

● Bueno, yo la comida también, las horas de sol, porque en España hay muchísimas horas de sol, y aquí no tantas... y claro a mi novio también.

■ ¡Ah! Y también el ritmo de vida de aquí. Eso de que todo abra a las diez y cierre a las doce me cuesta y por las tardes hasta las cuatro. Y si no has hecho tus compras hasta esa hora después tienes que esperar al día siguiente. Y cenas a las siete, y claro, para mí el día termina cuando ya has cenado y a las siete, no sé, todavía es temprano...

● ¿Cómo valoráis la experiencia Erasmus?

■ Pues me estoy dando cuenta de que soy más abierta, de que estoy aprendiendo a aceptar otros puntos de vista.

● Para mí Erasmus es madurez porque tú tienes que hacerlo todo sola. También libertad, si te apetece ir a París un fin de semana, pues no pasa nada. Cuando estás en Madrid es mucho más difícil por la situación geográfica.

● Gracias por vuestras aportaciones.

■ De nada.

Unidad 8

3a/b (42-44)

(42) 1.

Son las tres de la tarde, estimados oyentes, y es la hora de las noticias. 80 millones de turistas. El verano será de nuevo de récord en turismo. A los casi 20 millones de extranjeros que España ha recibido en los cuatro primeros meses del año, se sumarán otros 37 antes de que empiece septiembre. De cara a este verano un gran potenciador será el turismo nacional. Las predicciones apuntan a que el número de viajeros nacionales crecerá entre un 6 % y un 7 % hasta agosto respecto al año pasado. Los datos apuntan a una recuperación del mercado nacional que ha vuelto a los niveles anteriores a la crisis.

(43) 2.

La Consejería de Sanidad de la Comunidad de Madrid ha activado la Alerta de Alto Riesgo o Nivel 2 ante el aumento progresivo de temperaturas que se va a producir durante esta semana, y que previsiblemente elevará los termómetros hasta los 39,2 grados mañana. Sanidad insiste en que hay que extremar las medidas de precaución con los colectivos más vulnerables al calor, como las personas mayores, los niños y los enfermos crónicos. Es fundamental mantener una hidratación

adecuada, ingiriendo al menos dos litros de agua aunque no se tenga sed, evitar salir a la calle en las horas más calurosas del día, cerrar las persianas y aumentar el consumo de frutas de verano y verduras.

(44) 3.

Casi la mitad de los niños y adolescentes españoles pasa más de dos horas al día frente a una pantalla, aparte del tiempo que dedican al uso de internet para el estudio. Estas son algunas de las conclusiones del Estudio Anibes sobre los hábitos sedentarios de los menores de entre 9 y 17 años. El trabajo constata que un alto porcentaje de niños y adolescentes en España no cumple las recomendaciones sobre actividades sedentarias, „especialmente y paradójicamente“ también durante los fines de semana, que es cuando pasan más tiempo delante de una pantalla, que de lunes a viernes. Por edades, los adolescentes pasan más tiempo viendo la televisión, jugando con ordenadores o consolas o navegando por internet, que el grupo de los niños.

7a/b/d (45)

● Son las ocho treinta de la noche y empezamos con nuestro debate semanal. El tema que vamos a tratar hoy nos incumbe a todos. Es un tema del presente, pero también del futuro, en concreto, del futuro de nuestros jóvenes, de nuestra sociedad, del futuro de las próximas generaciones. Hoy vamos a hablar sobre las perspectivas de futuro de los jóvenes latinoamericanos. Para ello contamos con la estimable presencia del representante del gobierno, Ariel González, y Ricardo Valdés, representante de la UNAM y conocido por su compromiso social.

■ ¡Muy buenas noches!

● Hola, muy buenas noches. En la redacción nos hemos decidido por este tema a raíz de las publicaciones aparecidas en los últimos días sobre los ninis, ese grupo de jóvenes que ni trabaja ni estudia. Y es que según los resultados arrojados por un estudio realizado por la CEPAL, en Latinoamérica ya son más de 30 millones de ninis, es decir, un 20 % de todos los jóvenes. Son cifras realmente preocupantes que no deberían dejarnos indiferentes. Y estoy absolutamente segura de que este tema también interesa a nuestros oyentes. Me gustaría empezar preguntándole a usted, Sr. González, como

representante del Gobierno, ¿cómo interpreta estas cifras? ¿no cree que se trata de un fracaso de la clase política?

■ Ante todo quisiera mostrar mi preocupación ante los resultados de la CEPAL a los que usted acaba de referirse. Pese a los esfuerzos realizados desde nuestro gobierno, la situación continúa siendo crítica, no solo en nuestro país, sino también en los países de la región. Es obvio que debemos ayudar más a los jóvenes fomentando proyectos que favorezcan la inclusión social de aquellos que están más marginados, pero no es tan fácil. Se necesita de una colaboración sostenida de Estado, empresas y particulares, puesto que son varias las partes implicadas.

● Me gustaría conocer ahora la opinión de una persona joven, ¿cómo lo ve usted? ¿Tiene la sensación de que el Estado está haciendo lo suficiente por ustedes, Ricardo?

● En primer lugar, querría decir que discrepo con lo expuesto por el representante del Gobierno. Por muchos proyectos que se planteen, si no hay suficientes recursos para llevarlos a cabo, esos proyectos quedan en papel mojado, en nada. Hay que empezar por abajo, si no se hace nada contra la desigualdad social ni contra la pobreza, las cifras de los ninis no bajarán. ¿Cómo puede un chico de once o doce años, que tiene que emplearse de cualquier manera en la calle para mantener a su familia, salir de la pobreza? ¿Cómo podrá salir de la pobreza si no puede atender a la escuela?

■ No dudo de que tenga usted razón, no obstante...

● Disculpe, todavía no había terminado con mi exposición...

● Vamos a dejar que termine el señor Valdés, si le parece.

■ Claro, cómo no, continúe, por favor.

● Lo que estaba diciendo es muy simple, y es que la educación es el pilar fundamental para el futuro de nuestras próximas generaciones. Repito, sin educación no disminuirá la pobreza.

● Creo que el punto de vista de Ricardo ha quedado claro. Ahora le toca a usted, Sr. González, ¿está de acuerdo con esta idea?

■ Por supuesto, cómo no, no obstante, quisiera dejar bien claro que muchas veces hay otras

cuestiones de fondo. ¡Hum! Me refiero a que, y no quiero generalizar, en determinadas situaciones los jóvenes prefieren ganarse el dinero rápido, sin mucho esfuerzo, también porque lo han observado de sus hermanos o primos mayores que están en pandillas que se dedican, bueno, pues a eso, a la delincuencia porque así les resulta más fácil ganar dinero. Y claro, tenemos en todo el subcontinente la lacra de la delincuencia organizada, que atrae a multitud de jóvenes que...

• ¿Puedo decir algo? ¿Me permite?

■ Un momento, por favor, ya termino. ¡Hum! Pues como iba diciendo, la delincuencia organizada ejerce un poder de atracción mayúscula para muchos jóvenes.

• Desde luego. Me gusta que haya sacado el tema de la delincuencia o crimen organizado porque, en realidad, no es otra cosa que el resultado de fallidas políticas de seguridad pública. Leía la semana pasada un artículo, no recuerdo el nombre ahora, pero no importa, en el que ponía que cuatro de cada 10 ciudadanos latinoamericanos reconocen que ellos o algún familiar o conocido habían sido víctimas de algún tipo de delito. ¡Cuatro de cada diez! ¡Señores estamos ante otro grave problema, el problema de la seguridad pública! ¿Quién puede sentirse seguro cuando es de todos conocido que en muchas ocasiones los policías son los primeros en estar directamente relacionados con el crimen organizado? Por cierto, ¿sabían ustedes que algunos de los países de América Latina y el Caribe ostentan las más altas tasas de homicidio del mundo? De hecho, en la región donde habita el 8 % de la población mundial, tienen lugar el 42 % de todos los homicidios por arma de fuego y el 66 % de todos los secuestros del planeta.

• Sin duda alguna estas son cifras impactantes. Sr. González, parece que los políticos tienen muchos deberes por hacer todavía...

■ No hay que olvidar que en Latinoamérica hemos sufrido grandes periodos de dictaduras, lo que significa que verdaderamente no tenemos mucha experiencia en procesos democráticos. Cuando observamos otras partes del mundo...

• Perdón, Sr. González, pero no se olvide de la corrupción. Vivimos en países sumidos en corrupción, empezando por los políticos, y usted

debería saberlo... ¡Hum! Por poner algunos ejemplos, en Brasil donde el ex presidente Lula da Silva ha sido acusado de corrupción, igual que el ex presidente de El Salvador, Toni Saca, que junto con sus antiguos colaboradores fue detenido durante la celebración de la boda de uno de sus hijos. ¡Imagínese la situación! Por no hablar de México, o de Argentina, lamentablemente una lista interminable...

• Temas muy interesantes y polémicos. Se nos está terminando el tiempo y me gustaría retomar la idea con la que abrimos el debate: Las perspectivas de los jóvenes en América Latina. Tengo acá un artículo sobre el abandono escolar en la educación superior. Y una de las ideas del artículo hace referencia a que en América Latina todavía no se ha adecuado la educación superior a la situación actual de globalización y de digitalización y que uno de los puntos débiles de las universidades latinoamericanas es la calidad. Sr. González, ¿qué opina usted al respecto?

■ Yo creo que tampoco se puede generalizar. Tenemos universidades muy buenas en Latinoamérica que ocupan buenas posiciones en los rankings internacionales. Ahora bien, siempre se puede mejorar.

• Muchas gracias por el interesantísimo debate. Estoy segura de que nuestros oyentes nos habrán escuchado con muchísimo interés. Ahora les dejamos con un poco de música...

Unidad 9

(46) 2a/b

• Hola muy buenos días. Tenemos hoy en nuestro estudio a un prestigioso científico especializado en la industria 4.0. Su nombre es Fabián Montes y le damos la bienvenida. Bienvenido Profesor Montes.

■ Gracias, gracias, muchas gracias. Yo, encantado de estar aquí y de haber recibido su invitación.

• ¡Bien! Hoy queremos hablar sobre un tema de gran actualidad que preocupa especialmente a las generaciones más jóvenes. Se trata del avance de las nuevas tecnologías tanto en el mundo académico como en el laboral.

■ ¡Claro! Son muchos los estudiantes que antes de decidirse por una carrera se informan bien de cuáles son las carreras del futuro. Estoy pensando, por ejemplo, en la carrera de Ciencias

Ambientales, o las Tecnologías de la información aplicada a la alimentación, o Diseño y Desarrollo de Videojuegos, en fin, existen un sinfín de grados que antes, cuando yo estudiaba, no existían. Todo cambia, todo evoluciona. ¡Claro! Esto es el progreso tecnológico.

• ¡Ya! Me imagino que los chicos jóvenes, con la situación actual de crisis económica y paro, lo tendrán bastante complicado a la hora de decidirse...

■ Pues fíjese usted si lo tienen difícil, que muchos estudian incluso dos carreras. Así, si no les funciona una funcionará la otra... ¡Claro! Es todo tan competitivo. Lo importante es prepararse bien. Pienso que en cuanto la crisis termine todos esos jóvenes bien preparados podrán incorporarse al mercado laboral más fácilmente. Será un mercado laboral distinto, creo, por ejemplo, dejarán de existir profesiones como la de agentes de viajes, cajeros de supermercado o los administrativos de la banca. Con Internet y los chips todo es mucho más fácil...

• ¿Y qué me dice de los maestros? Esta profesión seguro que no desaparecerá.

■ No se crea usted que es tan fácil. Yo pienso que pueden desaparecer, con el uso de internet, de los textos de autoaprendizaje, los cursos online que se ofrecen. Aunque en primaria y secundaria no creo que esto llegue a suceder.

• Menos mal. Otro asunto importante es la destrucción de empleo a causa de la automatización de los procesos, lo que conlleva que unas profesiones o perfiles determinados dejen paso a otros. ¿Cree usted que estos cambios son positivos?

■ ¡Por supuesto que sí! Piense usted, y todos los que nos están oyendo, que la Cuarta Revolución Industrial no la podemos detener. Nos tenemos que acostumbrar a esos cambios. Tan pronto como reconozcamos el potencial del desarrollo tecnológico, seremos capaces de descubrir las oportunidades que conlleva.

• ¿Está usted de acuerdo con la idea de que solo sobrevivirán aquellos trabajos que sean más intelectuales, o sea, los que aporten más valor?

■ Desde luego que sí. Y aquí la inteligencia artificial juega un papel importantísimo. Repito, importantísimo. En cuanto la integremos,

disfrutaremos de un estilo de vida más confortable.

• ¡Hum! ¿Más confortable?

■ Pues claro que sí. ¿Usted se imagina pedirle a su coche que le lleve a casa? ¿Y llegar a su casa a las diez de la noche un día de invierno y encontrarse la compra que ha pedido delante de su puerta? ¿O encontrarse con el paquete en el jardín que otras veces tenía que recoger en su oficina de correos? ¿O tener un sensor que le indique su nivel de azúcar en la sangre? O...

• O sea que los chóferes van a desaparecer también.

■ Podría ser. Y los maquinistas de tren también. Todo estará computarizado.

• Vaya, vaya. Queridos oyentes, espero que esta charla haya sido tan interesante para todos ustedes como lo ha sido para mí. Y ya saben, vayan preparándose para los cambios que lleguen.

(47) 7b

• Estamos en el programa “Proyectos con corazón” y esta noche contamos con dos jóvenes aragoneses que han sorprendido con su proyecto “Caravana del Agua”, un proyecto cuyo objetivo principal es favorecer el acceso a agua potable a cientos de comunidades y pueblos ubicados en zonas remotas de América Latina. Eduardo Salvo y Jorge Horno, dos de los fundadores nos acompañan esta noche para relatarnos cómo empezó todo. ¡Bienvenidos, chicos! Vuestra historia es apasionante. Cuando la leí no me la podía creer. A ver, ¿os importaría explicar qué os llevó a emprender *La Caravana del Agua*? Porque vosotros en el paro no estabais...

■ No. Llegamos a este proyecto porque no nos sentíamos realizados en nuestro trabajo y empezamos a considerar cómo podíamos cambiar cosas.

• Yo, por ejemplo, trabajaba de product manager en una importante empresa de tecnología, y Edu trabajaba de analista financiero en California. Fíjate que no es que tuviéramos un trabajo precario, ni mucho menos... Pero eran trabajos en los que lo único que se valoraba eran los resultados finales, si obtenías buenos resultados, el jefe te daba un golpecito en la espalda y te decía “good job”

sigue así, de manera que nos sentíamos presionados.

■ Y no solo eso, nuestro sueño fue siempre viajar, viajar y conocer mundo. Y al mismo tiempo poder dedicarnos a algún proyecto social, no sé, ayudar a los demás, sentirnos útiles en la sociedad. En nuestro trabajo anterior, con tanto número, te sentías como un número más, que no aportaba realmente mucho a la sociedad y que queríamos hacer algo para cambiar las cosas.

● ¿Recuerdas la cara que pusieron nuestros amigos cuando les dijimos que lo dejábamos todo para irnos a ayudar a la gente más necesitada de América Latina?

■ Ufff... Muchos no lo podían creer, aunque en Estados Unidos la mentalidad es diferente. En España muchos no podían entender cómo nos atrevíamos a tirar un buen trabajo por la borda. Nos decían: "Estáis locos, tíos, tenéis un super trabajo!!

● Pero al final nos apoyaron con nuestra decisión. Y ahora nos sentimos muy satisfechos de ver cómo podemos aportar nuestro granito de arena, de cómo podemos ayudar a la gente. ¿Sabes lo importante que es poder disponer de agua potable? ¿La de enfermedades que se pueden evitar solo con el agua potable!

● Muchas gracias, por habernos visitado esta noche.

■ / ● Gracias a ti.

(48) 10b/c

● ¿Sandra?

■ Sí, soy yo.

● ¡Toma asiento!

■ Gracias.

● Y ¿has llegado bien hasta aquí?

■ Sí, sí, he tomado el autobús que me ha dejado a dos manzanas de aquí, y nada, perfecto.

● Bueno, a ver, vamos a empezar... me gustaría que me hablaras un poco sobre ti, sobre tu persona ¿qué podrías contarme que fuera interesante?

■ Yo nací en La Laguna, en la isla de Tenerife, una isla preciosa. Allí, en las Canarias tenemos una relación muy estrecha con la naturaleza y

nos educamos con un gran respeto hacia el medio ambiente. Las generaciones jóvenes tenemos una conciencia medioambiental muy importante, pues la estrecha relación con nuestro hábitat es fundamental para nosotros. De ahí que una vez aprobada la selectividad decidiera estudiar Ciencias Ambientales.

● ¿Qué fue lo mejor de tu etapa universitaria?

■ Sin duda fueron los dos últimos años de la carrera. Al principio vas muy perdido y las asignaturas son como muy generales en el primer y segundo semestre, pero conforme vas superando los semestres y puedes ir decidiendo lo que más te gusta e interesa, es cuando empiezas realmente a disfrutar de la carrera. Me especialicé en Gestión de Aguas y Recursos.

● He visto en tu currículum que te viniste precisamente aquí de becaria para participar en un proyecto sobre el agua...

■ Sí, ¡ja, ja, ja! Parece que el destino me guía hacia Aragón de nuevo... ¡ja, ja, ja! Bueno, el caso es que quería trabajar en proyectos que tuvieran relación con la Gestión de Agua... y al buscar información por Internet descubrí que en el Instituto Aragonés del Agua estaban buscando becarios. Así que mandé mi solicitud y al cabo de dos días me llamaron.

● ¿Cómo valorarías la experiencia?

■ Muy, muy positiva. Al principio era un poco aburrido porque tenía que dedicarme a trabajos más burocráticos que me resultaban muy monótonos, pero claro, formaba parte del proceso de aprendizaje. Más adelante, cuando pude participar de manera más activa en el proyecto europeo WATER Co Re mi percepción del Instituto cambió totalmente.

● ¿Podrías explicarme más concretamente los objetivos de ese proyecto? ¿Cuáles eran tus tareas?

■ El proyecto WATER Co Re es un proyecto europeo, como ya dije, en el que participan países como Alemania, Hungría, Rumania, Holanda y Francia, aparte de España, lógicamente. El objetivo fue proporcionar una plataforma para identificar estrategias comunes y así poder hacer frente a la sequía, a la escasez del agua o al cambio climático. Es una plataforma accesible para todos los países y yo me encargué de introducir los datos en la base de datos.

- Suena realmente interesante...

■ Sí, la verdad es que fue una experiencia enriquecedora, no sé, me siento, en cierto modo, orgullosa de haber formado parte de este proyecto...

- ¿Y cómo fue tu vida aquí? Imagino que estarías sola, lejos de tu familia y de tus amigos, de los tuyos... ¿Fue difícil adaptarte?

■ No, no mucho. Desde La Laguna había alquilado una habitación en un piso compartido, así que desde el principio estuve con gente. En el piso éramos tres, tres estudiantes, una chica de París, Héctor, un chico de Salamanca y yo. Nos llevábamos bien, fue toda una experiencia, convivir con personas de otras culturas, es como trabajar en equipo, hay que coordinar las tareas, hacer que la convivencia funcione, y esto no es siempre fácil.

- Entiendo que para ti resulta difícil el trabajo en equipo. ¿Tuvisteis problemas de convivencia?

■ Eh... Bueno, no quería decir esto...eh... Lo que quería decir es que para que los equipos funcionen hace falta buenas dosis de entendimiento, claro, primero hay que conocerse, y claro, con la chica francesa al principio teníamos las barreras lingüísticas. Pero al final nos hicimos la mar de amigos...

- Ya veo. Bien, bien, bien, estás aquí porque estás interesada en el proyecto de la Caravana del Agua. ¿Cómo te imaginas el trabajo en nuestro proyecto?

■ En una entrevista leí que a ustedes lo que les apasiona es poder conjugar su pasión, que es viajar, con una actividad altruista. Esa frase me hizo pensar mucho. Ahora soy joven, con muchas ganas de emprender nuevos proyectos, creo que soy obstinada y que consigo alcanzar los objetivos que me marco. Antes de estabilizarme a nivel personal y familiar me gustaría poder aportar mi granito de arena a la humanidad y pienso que mis estudios y mi experiencia se pueden compatibilizar muy bien con mi gran pasión, que es viajar, igual que la de ustedes. Me imagino que la Caravana del Agua es un viaje apasionante, aunque muy duro también. La realidad a la que uno se enfrenta, las familias, los chicos con pocos recursos de las aldeas y pueblos. Pero creo que al final es muy gratificante, o puede llegar a ser gratificante.

- Estamos buscando a alguien que tenga cierta experiencia técnica. ¿Tienes este tipo de experiencia?

■ ¡Eh...! ¡Hum! No sé a qué se refiere exactamente. Bueno, yo sé cambiar la cadena de mi bici cuando se estropea... ¡Hum! En cualquier caso considero que soy una persona que aprende rápido y que me adapto a las necesidades del momento.

- Eso es una cualidad que valoramos mucho, la capacidad de adaptación. ¿Y cuáles serían tus debilidades?

■ ¡Uy! ¡Debilidades! Pues tengo que pensar, a ver... quizás soy algo perfeccionista, exacto, que quiero que las cosas salgan siempre a la perfección y me exijo mucho a mí misma.

- Bueno Sandra, me ha encantado conocerte y la charla que hemos mantenido. ¿Tienes alguna pregunta que te gustaría formularme?

■ Sí, sí, no me queda claro para cuánto tiempo serían estas prácticas...

- Habíamos pensado en seis meses. ¿Te iría bien?

■ Sí, sí, ¡claro!

- Bien, pues si te parece les voy a comentar a mis compañeros lo que hemos estado hablando y la semana próxima te mando un correo electrónico para notificarte nuestra decisión.

■ De acuerdo, muchas gracias y hasta pronto.

- Gracias a ti por haber venido y mucha suerte.

Unidad 10

(49) 4a

• Buenas tardes. Bienvenidos a la Mesa Redonda sobre el cuento breve actual. Hoy contamos con la presencia de distinguidos especialistas de este género literario de América Latina y el Caribe. De Cuba, el narrador y cuentista Alex Gay; de Venezuela, la Sra. Elena Briceño, crítica literaria y directora de la editorial *Letra abierta*; de La Martinica, el especialista en literatura caribeña en lengua hispana Antoine Rolland; y de Cuba, la narradora Elsa Sáez.

Vamos a abrir nuestro debate con una definición del concepto, ¿qué es un microrrelato? Y le damos la palabra a la Sra. Briceño.

■ Buenas tardes. Ante todo, quiero decir que muchas veces se confunde el concepto de minirrelato, también conocido como microcuento, microficción, cuento breve o brevísimo, minicuento, nanorrelato...pero, independientemente del término que se elija, el micro- o minirrelato tiene que tener una característica esencial y es... la brevedad, se trata de una historia corta, mínima, de ahí los prefijos “micro”, “mini”. Es, en breves palabras, una historia que puede ser contada en pocas líneas.

● ¿Coincide usted con la Sra. Briceño, Sra. Sáez?

● Sí, estoy totalmente de acuerdo con su definición. Sólo me gustaría precisar algo y es que el nanorrelato sí se diferencia del microrrelato. Mejor dicho, es también un microrrelato, pero consta de una sola línea y un título. No suelen pasar de las 10 palabras. El nanorrelato más famoso en lengua hispana es *El dinosaurio* de Augusto Monterroso. ¡Un cuento excelente!

● ¿Cómo se puede lograr una miniestructura de este tipo? ¿Esto no afecta las características del género cuento? No sé... es que un cuento tiene normalmente un planteamiento, nudo y desenlace.

● Sí, en efecto, y el minirrelato tiene también estas tres características: planteamiento, nudo y desenlace. Pero muchas veces el desenlace puede ser una idea, un pensamiento. Desde el título, el minirrelato nos sugiere varias asociaciones. Por eso el título del minirrelato debe elegirse muy bien. No puede ser superficial y tiene que invitarnos a la lectura de alguna manera. Además, es esencial porque forma parte del cuento, del argumento.

● Sr. Rolland, ¿podría mencionar otras características de este género?

● Bueno, se debe evitar introducir demasiados personajes. Basta con dos... o solo un personaje. Y muchas veces se trata de un personaje conocido, ya sea a través de la literatura, la Biblia, la historia. Así el autor se ahorra la descripción del personaje. Además, hay que evitar las descripciones demasiado extensas, los juicios valorativos, las explicaciones y las digresiones.

● Y el tema de los personajes nos hace pensar en otra característica del minirrelato: la

intertextualidad. ¿Qué nos puede decir sobre este aspecto, Sr. Gay?

■ Pues que hay referencias a otras obras de la literatura, a refranes, a personajes de otros cuentos. Así los lectores pueden interpretar con más facilidad, a pesar de las pocas líneas. Los lectores tienen que imaginarse la historia, lo que ha pasado, colaborar de alguna manera con el autor... Y no se debe olvidar tampoco el sentido del humor y los juegos de palabras que atrapan la atención de los lectores.

(50) 7a/b

● Estimado público, esta noche tenemos el gusto de tener en persona a la historietista Paola Gaviria, autora de la novela gráfica *Virus tropical*. Bienvenida Paola, el público presente en esta sala, es seguidor de tu novela, un verdadero éxito medial, y por eso hemos llenado esta sala. Paola, naciste un 20 de junio de 1977 en Quito, Ecuador y te graduaste de Expresión Artística en la Universidad Javeriana de Cali. También estudiaste Artes Plásticas en Medellín. Sé que no debe ser así, pero quiero hacerte la primera pregunta, para luego cederle la palabra al público de La Habana que también está deseando saber más de ti, escucharte, comprobar cuanto hay de realidad en la ficción...y de ficción en la realidad. Mi pregunta es: ¿es cierto lo que has contado en otras entrevistas sobre el origen del título de tu novela *Virus tropical*?

■ Buenas noches, gracias por la invitación y la cálida acogida del público. Es un placer estar aquí en la Habana, una ciudad que visualmente tiene muchísimo que ofrecer. ¡No he parado de dibujar desde mi llegada! Es cierto. Mi madre se había ligado las trompas porque no quería tener más hijos. Era imposible que estuviera embarazada, por eso los médicos dijeron que la hinchazón de la barriga se debía a un “virus tropical”. Pero no fue el único, otro dijo que se trataba de un “virus ecuatorial”. Hasta llegaron a decir que estaba enferma porque se había casado con un sacerdote -mi padre era sacerdote, de verdad- y se trataba de un castigo de Dios.

● Gracias, Paola, por tu respuesta. Algo viral tienes de todas formas porque tu novela la han leído muchas personas. Por eso, no pregunto más, aunque me gustaría hablar contigo toda la noche y le doy la palabra al público. Sí, usted, en la primera fila.

• Bueno, a mí me gustaría saber por qué usa el seudónimo Power Paola. Es que tiene algún poder especial... ¿Es una alusión a la tradición del cómic? Estoy pensando en figuras como Superman, el hombre araña que se caracteriza por sus poderes especiales...

■ No, para nada...todo lo contrario. El nombre nació en París, en el 2004. Con ese nombre pude olvidar el dolor que me había causado la ruptura con mi novio. Lo vi besando a una chica. Sentí un dolor muy grande. Tomé el metro y un hombre africano se me acercó y me preguntó cómo me llamaba. Le respondí "Paola". Él entendió "Power" y le rectifiqué "Paola". No fue capaz de pronunciar mi nombre correctamente, así que decidí llamarme Power Paola, una nueva Paola valiente y que podía con todo. Después de esa decepción y con mi nuevo nombre, compré unos patines para andar por la ciudad y empecé a dibujar.

• Muy interesante Paola lo que nos cuenta, pero, creo que he leído en alguna parte que empezaste a dibujar en Medellín, cuando quisiste entregarle un dibujo al Papa Juan Pablo Segundo.

■ En efecto. Está muy bien informada. En 1986 el Papa Juan Pablo Segundo vino a América Latina y una revista para niños convocó un concurso de dibujo. Mi padre me animó a participar y gané el concurso. Entonces me dieron la posibilidad de conocer al Papa, pero como la visita fue un caos, no pude entregar mi dibujo.

• Bien, ¿hay otra persona del público que quiere hacer otra pregunta?

• Bien, ante todo me presento. Me llamo Juan Miguel Pou y soy un gran admirador de su obra. Con respecto a sus inicios como dibujante, ha mencionado ya el concurso infantil y la experiencia personal de Francia, pero yo tengo entendido que su estancia en Australia también fue decisiva para su carrera como dibujante.

■ Sí, tiene razón. En Australia viví una crisis tan profunda como para creer que no iba a poder vivir de mi arte. Allí comencé a crear mis historietas.

Unidad 11

(51) 1b

• De verdad, no sé cuándo la gente va a reconocer la maestría del cine español y latinoamericano.

■ Tienes razón. Estamos tan adaptados al cine americano que ya no conocemos el cine nacional. Por ejemplo, aquella película de Alejandro Amenábar con Javier Bardem. Mmm ¿cómo se llamaba?

• Ah, te refieres a *Mar adentro*. ¡A mí me impactó mucho! Es una historia tan profunda, tan dolorosa y humana... Me pareció genial.

■ Y creo que no eres la única persona que piensa así. La película fue un éxito de taquilla. Y otra película que también fue muy exitosa es *Alcarràs*.

• Ah, sí, que además consiguió ganar el Oso de Oro en la Berlinale. ¿La has visto? A mí me gustó mucho e incluso me hizo llorar. ¡Esa maravillosa mirada de Carla Simón sobre el mundo rural y la familia!

■ Sí, claro. Una gran película, pero no sé, yo no acabé de conectar con la historia. Reconozco que es una obra maestra por su naturalidad y humildad y, sobre todo, por su sensibilidad. Pero creo que prefiero otros géneros. ¿Y qué me dices de *El laberinto del fauno*? ¿La has visto?

• ¡Fantástica! Película histórica y de fantasía de la guerra española, con un gran guion y unos efectos especiales espectaculares. Sin hablar de las impresionantes interpretaciones de sus actores.

■ Sí, es cierto, a mí también me gustó mucho. Esa mezcla de fantasía y realidad, de fábula y terror. Y esto la hace muy especial. Emociona y asusta, ríes y lloras... una maravilla.

(52) 3a

■ Bien, es una película que...

• Carlos, me toca a mí. Me has robado el turno dos veces.

■ ¡Qué no, mujer, me toca a mí!

• Le toca a ella. Siempre haces lo mismo.

• Es una segunda parte. La protagonista de la historia se separa de su marido. Él, regresa a Sevilla, su ciudad natal y ella se traslada a

Girona. Allí se enamora de un catalán bastante tonto, un “hipster” y...

• ¡Ocho apellidos catalanes! Es muy divertida. Me encantó.

■ ¡Es horrible! Como dice el refrán “segundas partes nunca fueron buenas”. Tiene poca gracia y es más floja que la primera. El mismo argumento: el amor entre dos personas muy diferentes, en resumen, un poco más de lo mismo. ¡Y ahora sí es mi turno! Es una película en la que se narra una historia real. Se trata de una catástrofe natural.

■ / • ¡Lo imposible!

■ En efecto. Es que es emocionante. ¡Y Naomi Watts está divina en su papel! Creo que Juan Antonio Bayona es uno de los mejores directores del momento. ¿Qué pensáis vosotros? ¿No creéis que dará que hablar?

• También lo creo. Ahora yo, ahora yo. El protagonista de mi película es un policía de Madrid, machista y xenófobo y, además, franquista.

• Ya lo sé, Torrente... De lo peor que he visto en años. Me van a decir que soy demasiado crítico, pero lo que hace Santiago Segura no tiene nada que ver con arte. Es mi opinión, claro.

• ¡Qué exagerado eres!

(53) 4a/b

• ¡Hola! ¿Qué tal?

■ ¡Hola! ¿Qué sorpresa! Bien, bien. Cansada. He regresado extenuada del trabajo y estoy tirada en el sofá. Ni una grúa me levantaría. ¡He tenido una semana espantosa en la empresa!

• Ahhh...Pues seré yo entonces la que te sacará del sofá. ¡Hoy es viernes! ¿Por qué no vienes conmigo al cine?

■ ¡Qué dices! Ni hablar.

• Venga, no puedes decir que no. Están pasando *La momia*. ¡Creo que no está nada mal! Es con Tom Cruise y una tal Sofia Boutella, o algo así.

■ Que no, que no. Ni pensarlo. Además, ¡dicen que es un rollo! Una historia de acción horrible...

• Vale, mujer. Si te parece podemos ir a ver *La ciudad de las estrellas*. La crítica dice que es magnífica. Es el tipo de película que nos gusta,

de veras, te va a fascinar y... ¡La música es fantástica! ¿Te apuntas?

■ Bueno, voy a pensármelo.

• También están pasando *El olivo* y he oído que no está mal tampoco. ¡Anda, ámate!

■ Sí, sí. Leí una reseña muy interesante. Vale, como quieras. Me apunto.

• ¡Genial! ¿A cuál de las dos vamos?

■ Bueno, a la que quieras, me da igual.

• ¿A *La ciudad de las estrellas*? Venga, alegría y música para salir del tedio.

■ Sí, mujer...

(54) 5b

• Me han contado que todo surgió por una noticia local, pero un reportaje en *El País* fue la raíz de una historia en una zona que ni conocías, ¿verdad?

■ Leí el reportaje hace diez años durante el boom económico. Había algo en ese artículo que me impactó, que no me dejaba en paz y esa idea de un árbol allá, durante más de dos mil años... El olivo necesita mucho cultivo, mucha dedicación y me imaginaba a esta comunidad y esa relación con el árbol; dando luz, comida y salud a la comunidad y a la vez, ésta cuidándolo. Esa simbiosis me gustó, pero la idea de que alguien rico, con mucho dinero pueda tenerlo porque le gusta el tronco o porque es bonito en el jardín... Y no quiero demonizar a quienes lo compraron, pero me impactó. Y después de varios años, estando Iciar con otros proyectos y yo con Ken en otras historias, decidimos visitar esta comarca y ver los árboles en vivo y no en fotos. ¿Sabes? Es muy distinto. Para mí, por lo menos. Son maravillosos: el tamaño, la textura. Son como esculturas casi de piedra, tan duros y con formas como del cerebro, llenos de curvas, líneas...

• Como arrugas y venas, también.

■ Exacto. Y me imaginaba todo lo que ellos han visto a lo largo del tiempo. Hay un agricultor que me contó que algunos soldados en la Guerra Carlista se habían escondido dentro de algunos troncos de olivos y entre los huecos, sobrevivieron... Hay muchos cuentos así que me encantan. Pero claro, hablamos de un guión y tienes que inventar los personajes, pero hay algo en este viaje del árbol... Es una imagen muy

fuerte aunque sólo es un árbol, pero es el árbol de la Biblia también, y con este ícono pensé que tal vez había una manera de reflexionar sobre las relaciones con la tierra, lo que valoramos realmente.

- ¿Buscas inspiración también en los lugares y las personas?

■ Así es. Mira, te voy a contar otro cuento. Hablé con gente de la zona que ha sufrido mucho y encontré un hombre que me tocó mucho. Un agricultor viejo que no podía soportar ver el espacio que quedaba de donde arrancaron su árbol y le dolía mirar ese vacío. Un hombre fuerte, de la tierra y no podía hablar, se le quebraba la voz. Y pensé “no es una invención mía, esto es real”, porque a veces por no tener la misma lengua y cultura, se mira todo con más cuidado por si estás dejándote algo o no entendiéndolo, pero pasando tiempo con esta persona que fue muy generosa, me dio más confianza para terminar el proyecto. También me encantó hablar con muchos activistas que llevan trabajando más de 30 años para sensibilizar a la población, allá en Valencia, para evitar arrancar estos árboles. Hay que recordar a toda esta gente que inspira como Ramón, Pedro, Enrique... En Castellón ya no se pueden vender, pero en Cataluña siguen haciéndolo.

11a (55-57)

(55) 1.

- ¡Ana! ¡Qué alegría me da recibir tu llamada! ¿Qué tal el viaje? ¿Qué te ha parecido Brasil? Cuenta... que ya estoy verde de envidia.

■ Hasta ayer todo fabuloso. Es un país fantástico, maravilloso. Pero ahora quiero regresar cuanto antes a España. Te llamo para que convenzas a José. Él dice que es una locura regresar ahora. Si supieras lo que me pasó ayer...

- ¿Qué te pasó? ¿Por qué estás tan nerviosa?

■ Resulta que un amigo de José nos invitó a su casa de campo. Después de tomar algunas caipiriñas y probar las coxinhas, un plato delicioso típico de aquí, nos quiso enseñar su huerto. ¡Imagínate que toda la verdura que consume su familia en San Pablo la siembra en ese huerto!

- ¡Qué bien! Me parece genial, pero ¿qué pasó?

■ Pues, íbamos caminando por el huerto y de repente pisé una serpiente.

- ¿Una serpiente? ¿Qué dices? Estás bromeando... ¿Qué asco!

■ Sí, ¡y era amarilla con puntos negros!!! Ay Ricardo... fue horrible. Me entró tanto miedo. Me puse a sudar. El estómago se me encogió. Los pelos del cogote se me pusieron de punta.

- ¡Qué horror! ¡Sería espantoso!

■ ¡Amarilla y con puntos negros! Feísima... espeluznante.

(56) 2.

■ ¡Hola, Ricardo! ¿Qué tal? ¿Cuánto tiempo sin verte!

- ¡Hola! Sí, meses...

■ ¿Y qué te ha pasado en el brazo? ¿Te lo has fracturado? ¿Qué incómodo te debes sentir!

- Tengo mucho escozor, pero comparado con el accidente que he tenido, ahora nada me parece desagradable.

■ ¿Has tenido un accidente? ¿Y esto cómo fue?

- Nada, las cosas que me pasan a mí nada más. La semana pasada fui a practicar snowboard. De repente, la nieve cedió y caí en un agujero, en un hueco.

■ ¿Me estás contando una película o estás hablando en serio?

- En serio, claro que en serio. ¡Y lo negro que estaba! A mí se me puso la carne de gallina. ¡Me dio un miedo! Un escalofrío me recorrió la espalda y el corazón se me subió a la garganta. Empecé a temblar y podía sentir los latidos de mi corazón.

■ ¡Qué mala suerte! ¡Cómo no ibas a sentir miedo!

- ¡Pasé un susto!

(57) 3.

- ¿Has visto la última moto de Yamaha?

■ No, todavía no. ¿Qué te ha parecido?

- ¡Es bestial! ¡Monstruosa! De miedo, de verdad.

■ ¡No me digas! Voy a buscarla en Internet.

Unidad 12

(58) 3b/c/d

Buenas tardes, el tema de mi ponencia de hoy es sumamente complejo y amplio. Me referiré a la historia de un gran país latinoamericano como es México... y, concretamente, a los procesos revolucionarios que tuvieron lugar en ese país... Hoy voy a hablarles de la Revolución mexicana.

Me gustaría empezar haciendo un resumen de esta gesta revolucionaria, ...una tarea titánica, lo sé, pero necesaria, puesto que tenemos que tener bien claro cómo sucedieron los hechos históricos para poder analizar con exactitud su continuidad en la realidad actual del país. Por eso, veremos las causas que dieron lugar al estallido revolucionario, sus líderes y protagonistas, y las consecuencias de la insurrección armada para el destino de México. Una vez visto todo esto, analizaremos la vigencia de dichos procesos en la actualidad y su influencia en la región.

¡Comenzamos! Como muchos de ustedes ya me imagino que sabrán, la Revolución mexicana se extendió a principios del siglo pasado, para ser más exactos, de 1910 a 1920. Pero la cuestión que deberíamos plantearnos es: ¿por qué se inicia un movimiento de esta magnitud en México? Para dar con la respuesta debemos hacer un repaso de cómo se encontraba el país por aquel entonces. En 1910, la situación del país dejaba mucho que desear. Por un lado, había una minoría que poseía el control de la industria y el comercio. Y por otro, grandes masas de campesinos que vivían en la extrema miseria. El poder estaba centralizado en manos de un pequeño grupo elitista. Esta situación empezó a hacerse insostenible, lo que provocó que la clase media se organizara contra Porfirio Díaz, el general que gobernaba el país desde 1876. ¿Quiénes fueron los protagonistas de este movimiento? Francisco Madero, un empresario y político mexicano, quien en 1910 proclamó el Plan de San Luis, un llamado a todos los ciudadanos a arrojar del poder al gobierno de Porfirio Díaz. A partir de este momento, surgen numerosas revueltas. En ese sentido, su proclamación en contra del gobierno de Porfirio Díaz suele considerarse como el evento que inició el tema que hoy nos ocupa: la Revolución mexicana. Los líderes principales de las numerosas revueltas serán: en Morelos, Emiliano Zapata, sobre él volveremos más

adelante porque será el gran líder de esta rebelión armada y, en Chihuahua, Pancho Villa. El impacto de las revueltas fue tan fuerte que en mayo de 1911, Porfirio Díaz dejó México y partió rumbo a Francia.

No me gustaría terminar sin recalcar la importancia de la Revolución mexicana, ya que se considera el acontecimiento político y social más importante del siglo XX en México.

(59) 4b

Como he dicho anteriormente, es imposible hablar de la Revolución Mexicana sin detenernos en Emiliano Zapata. Después del exilio de Porfirio Díaz hacia Francia, quedó claro que el objetivo de Zapata no era solamente derrocar al dictador, sino también liberar a los campesinos de la opresión latifundista. Ellos habían sido también los protagonistas de la contienda. Ese era su lema "Tierra y libertad". Además, con una visión tremenda para la época, Zapata luchó también por el derecho de huelga, el reconocimiento de los pueblos indígenas y la emancipación de la mujer. Hasta aquí un panorama de este proceso revolucionario. Ahora, como he mencionado anteriormente, comenzaremos con...

(60) Escribimos, a

¡Muy buenos días!

El tema que nos ocupará hoy es el de un pueblo indígena que habita una de las partes más remotas de Colombia, y que está asentado entre los países, Colombia y Venezuela.

Hoy me referiré a los wayuu, el pueblo indígena más numeroso de Venezuela y Colombia. Veremos cómo son, cómo se organizan, cómo viven, y analizaremos también un poco los problemas que sufren en la actualidad. Bien, ¿alguien ha oído hablar de los wayuu? Probablemente la mayoría de ustedes no, claro, y es que los medios de comunicación tampoco se han hecho tanto eco de esta etnia como de otras. ¿Quiénes son los wayuu? ¿De dónde vienen? ¿Dónde viven? A todas estas cuestiones intentaré dar respuesta.

La etnia wayuu es un pueblo indígena que habita la península de la Guajira al norte de Colombia y noroeste de Venezuela. Al tratarse de una zona fronteriza con Venezuela, se calcula que unos 50.000 wayuu viven en este país, aunque últimamente y debido a la situación

política que se vive en el país, muchos han traspasado la frontera hacia Colombia. Ante todo, tenemos que tener una imagen de cómo es la Guajira para poder comprender los problemas que acucian a esta población. ¿Cómo se imaginan ustedes la Guajira? No, no, no piensen en ese género musical nacido en Cuba. La Guajira es un departamento situado en el extremo norte de Colombia, como ya había mencionado antes, y que se caracteriza por su escasa vegetación. Es una zona árida, desértica y llena de cactus.

Estas tierras, casi hostiles, son el hogar de los wayuu. Los wayuu son nómadas y viven en estos desiertos desde hace muchos siglos pastoreando chivos, pescando en las aguas del Mar Caribe y moviéndose de un lado para otro en busca de lluvia que almacenan en unos pozos. Imagínense, tienen que almacenar el agua de la lluvia porque en la superficie no hay agua. En la época seca, de mayo a septiembre, muchos wayuu buscan trabajo en Maracaibo o en otras ciudades o pueblos y cuando llegan las lluvias muchos vuelven a sus casas. Lo interesante de esta etnia es que se trata de una de las últimas sociedades matriarcales en el mundo y viven organizados en clanes definidos por línea materna. En la actualidad existen veintidós clanes y los matrimonios tienen lugar entre los miembros del mismo clan. Decía anteriormente, que se trata de una sociedad matriarcal y, como tal, es la mujer la que regula los elementos fundamentales del grupo.

¿Y cuántos son? Se preguntarán algunos de ustedes. Aunque las cifras varían mucho según las fuentes que se consulten, está claro que representan el pueblo indígena más numeroso de Venezuela y Colombia con unos 600.000 habitantes repartidos entre ambos países, de los cuales el 60 % son mujeres. La mayoría son madres, o lo serán antes de cumplir los 18 años. Las mujeres suelen dedicarse al tejido de hamacas, mochilas y mantas que destacan por sus colores y diseños. El hombre puede tener varias mujeres, pero antes del matrimonio, el novio debe llegar a un acuerdo con los padres de la novia quienes determinarán la cantidad de ganado y joyas que debe entregar a cambio. Otro factor que controlan de forma rigurosa es la reproducción sexual, ya que las niñas están sometidas a un severo rito de paso y cuando termina este periodo la niña ya se ha convertido en mujer preparada para casarse. Además, durante este periodo, la joven permanece bajo

una dieta rigurosa y se le imparten conocimientos sobre los procesos tradicionales de control natal y embarazo. Como podrán ver las situaciones que viven estas niñas representan un servero ritual de paso. Podría decirse que los wayuu es la etnia menos aculturizada de Colombia, pues han tenido poco contacto debido, entre otros factores a su ubicación geográfica. Aun así, y especialmente los jóvenes hablan, aparte de su lengua materna, que representa para ellos una señal de identidad étnica y cultural, el castellano. No obstante, otro de los problemas graves de este pueblo es el analfabetismo, casi el 66 % de la población no ha recibido ningún tipo de educación formal.

Para ir terminando, creo que es importante mencionar algunos de los problemas más importantes que vive este pueblo. Aparte de las penurias que resultan de la falta de agua, las actividades mineras y de extracción petrolífera han dañado seriamente su ecosistema.

Con esto terminamos la sesión de hoy y en la próxima hablaremos de cómo...

(61) 7c/d/f

- En mi presentación que he preparado para hoy os voy a hablar sobre la mujer latinoamericana, su papel en la sociedad del siglo XXI y su situación actual. ¿Es una mujer discriminada? ¿Se ha emancipado de las fuertes estructuras patriarcales del pasado? A todas estas cuestiones intentaré dar una respuesta. Antes de empezar, quisiera asegurarme de que se me oye bien. ¿Se me oye bien allí atrás?

■ ¡¡Sí!!

- ... Pues bien, ya podemos empezar. En esta diapositiva pueden ver los papeles fundamentales que juega la mujer latinoamericana el día de hoy. Ante todo, creo que sería justo decir que ella es el pilar fundamental de la familia y el hogar. ¿Y por qué lo digo? Lo digo porque es ella la que lleva las riendas de la familia, la que mantiene a la familia unida, la que tiene que llevar a sus hijos adelante y, en muchos casos, sin los padres de estos hijos. Porque esos padres son, en muchas ocasiones, los grandes ausentes. O bien porque han emigrado o bien porque han desaparecido eludiendo así la responsabilidad de su educación. En ese sentido, es trabajadora, tanto dentro como fuera de la casa. Por ejemplo,

asume trabajos mal pagados y en condiciones precarias para poder sostener a la familia. ¿Que si es buena gestora? Pues evidentemente que sí: la mujer latinoamericana tiene que serlo por sus hijos y por ella misma. Tiene una doble carga importantísima y, si los esposos están en el hogar, es muchas veces maltratada.

De todos modos, pienso que es importante distinguir entre la situación en las grandes ciudades y las zonas rurales, entre la mujer urbana y la mujer indígena. La primera es ya una mujer poderosa, juega un rol muy importante en la sociedad, que ocupa posiciones importantes en el mundo social y laboral. Estoy pensando en Carmen Aristegui, por ejemplo, ¿la conocéis? Es una periodista mexicana admirada por su valentía en denunciar los casos de corrupción de su país. Es una gran periodista, sí, feminista en el sentido que defiende los derechos de las mujeres y denuncia la dificultad de conciliar la vida laboral con la maternidad. Una situación como la que podríamos encontrar en Europa, ¿verdad? Se trata de mujeres que están comprometidas con su sociedad y que aspiran a una mucho mejor. Pero si nos desplazamos a zonas rurales, a las comunidades indígenas nos encontraremos con situaciones totalmente distintas, situaciones en las que las mujeres son perseguidas, son discriminadas precisamente por ser mujeres. Todo ello en un contexto de extrema pobreza. Esas mujeres que ni tienen derecho a votar, mujeres que son entregadas a cambio de una vaca, por ejemplo, niñas que son casadas y que deben hacerse cargo de una familia. Y lógicamente en ese contexto, la dificultad en la escolarización y el consecuente analfabetismo es una lacra que perpetúa esa situación de exclusión y marginación.

Y para ir terminando, no quiero extenderme demasiado porque tenemos otras presentaciones esperando, me gustaría presentar mis conclusiones. Si bien es cierto que en muchos contextos la mujer latinoamericana es una mujer poderosa que disfruta de un alto nivel de participación política, es una mujer que representa el liderazgo social y económico, no hay que olvidar a esa otra mujer, esa mujer de las comunidades rurales, víctima de la violencia de género y de la pobreza. Y nosotros desde aquí deberíamos plantearnos: ¿qué podría hacerse para mejorar su situación?

Con esta pregunta me gustaría terminar aquí mi presentación. Muchas gracias por su atención. ¿Tienen alguna pregunta?

8a (62-65)

(62) 1.

• ¿A qué no sabes que me pasó el otro día? Resulta que estaba en medio de la presentación, yo toda animada, cuando de repente ¡bum!, va y se apaga la luz. Nos quedamos todos a oscuras y todo el mundo gritando, fue un horror porque no se veía nada.

■ ¡Qué gafe! ¿Y qué pasó después?

• Pues nada, esperamos por lo menos 5 minutos, hasta que la luz volvió. Al final, afortunadamente, pude terminar la presentación.

(63) 2.

• ¿Qué te pasa? ¿Estás bien?

• ¡Qué va! Estoy más tonta... Hoy que he quedado con Javi y Rafael para hablar de la presentación en grupo, he olvidado el ordenador en casa encima de mi escritorio. ¡Precisamente hoy! ¡Qué despiste!

• Tampoco te enfades tanto, estos despistes pueden pasar.

• Ya, ya...

(64) 3.

■ ¡Qué cara que traes! ¿Te ocurre algo?

• Me ha pasado algo terrible. Pues que iba en el autobús y de repente vi que me pasaba de parada. Salí corriendo... e inmediatamente me di cuenta de que me había dejado la mochila con mi ordenador dentro.

■ ¿Que te has dejado el ordenador en el autobús? Pues vamos a llamar inmediatamente para ver si alguien te lo devuelve.

(65) 4.

• ¿Se puede? Llego un poco tarde.

■ ¡Sí, claro, pasa!

• Lo siento pero con la tormenta... se apagó la luz en el metro y tuvimos que esperar un cuarto de hora en el túnel hasta que el tren se puso de nuevo en marcha.

■ Buff... ¡Qué horror!

8d (66-70)

(66)

• Oye, ¿me puedes dejar un folio? Es que se me han terminado...

■ Sí. Claro, te doy hojas en blanco de mi libreta ¿cuántas necesitas?

(67)

• ¿Podrías prestarme algo de dinero, Carla? Te lo devuelvo mañana sin falta, es que me he dejado la cartera en casa y necesito un café.

■ Te lo prestaría pero es que yo también estoy sin blanca...

• ¡Vaya!

(68)

• Por fin me ha llegado el libro de lectura para la clase de lengua. ¡Después de tres semanas de espera!

■ ¡Tanto ha tardado! Yo todavía no lo he pedido... ¡Hum!... ¿Podrías dejármelo para echarle un vistazo?

• A ver, no es que no quiera dejártelo, pero es que llevaba mucho tiempo esperándolo y ahora lo necesito para trabajar con él.

■ Vale, vale, no, si ya lo entiendo, tendré que pedirlo yo también...

(69)

• Andrés, necesito tu ayuda, es urgente, tengo que hacer la presentación dentro de una hora y necesito el adaptador, el mío no es compatible. ¿Tienes tú el tuyo? La otra vez no tuviste problemas con él.

■ ¿A qué hora tienes la presentación?

• A las diez.

■ Pues me temo que no podré dejártelo, es que ya me he comprometido con Juan, que también lo necesita. Lo siento.

(70)

• No acabo de entender lo de la pasiva de proceso y de resultado, no entiendo para qué se usa. ¡Uf! Me hago un lío,... ¿tú no podrías explicármelo?

■ Pues la verdad... es que yo también tengo mis problemas con la pasiva. He quedado con la tutora de lengua para pasarme por su despacho. Si quieres, puedes venirte conmigo...